

Título de la exposición: *Levarei saudades da Aurora* - Llevaré nostalgia de Aurora

Artista: Alexandre Frangioni

Curaduría: Sylvia Werneck

Institución: Banco Regional de Desarrollo del Extremo Sur – BRDE

Lugar: Espacio Cultural BRDE – Curitiba, Brasil

Año: 2026

Invitación institucional

El Banco Regional de Desarrollo del Extremo Sur – BRDE invita a la exposición:

Levarei saudades da Aurora - Llevaré nostalgia de Aurora

Alexandre Frangioni | Curaduría: Sylvia Werneck

- Inauguración: 27 de Enero, 7:00 pm
 - Visitas: del 28 de Enero al 6 de Marzo, 2026
 - Horario: Martes a Viernes, de 1 a 6:00 pm
 - Entrada: Gratuita
 - Lugar: Espacio Cultural BRDE -Palacete dos Leões Av. João Gualberto, 570 Alto da Glória, Curitiba – PR, Brasil
-

Texto curatorial por Sylvia Werneck

Hasta donde sabemos, somos la única especie que tiene conciencia de la transitoriedad de su existencia. La inevitabilidad del fin subyace a los movimientos de la humanidad y se aborda en la producción de pensamiento de las más variadas culturas. La certeza de la muerte impulsa la búsqueda del saber: la filosofía, la religión, la ciencia y el arte son campos de reflexión a través de los cuales buscamos comprender la vida, prolongarla y crear un legado para quienes vivirán después de nosotros. Sabernos mortales nos induce a buscar maneras de permanecer “inmortales” en la memoria de los demás.

Los filósofos estoicos veían la muerte como un proceso continuo e inevitable, para el cual debemos prepararnos a lo largo de una vida que debe ser digna y bien vivida, cultivando la atención al presente y valorando las virtudes más que las posesiones. El budismo toma la muerte como parte de un ciclo natural que incluye nacimiento y renacimiento, sólo interrumpido cuando el ser alcanza la iluminación espiritual. Para las religiones de matriz africana, la muerte es apenas el paso hacia otro plano de existencia y no una interrupción de la vida. En la cosmogonía de los pueblos originarios de Brasil, el espíritu de la persona fallecida migra al mundo de los encantados, desde donde puede seguir actuando sobre el mundo de los vivos. La cultura cristiana preservó del estoicismo la expresión *memento mori*, que puede traducirse como “recuerda la muerte”. Se trata de una orientación para alejarnos de las vanidades mundanas y mantener una conducta que favorezca el futuro de la comunidad. De ahí se deriva la atención a los afectos, el culto a la memoria y la práctica de valorar el presente.

Alexandre Frangioni es un artista cuya producción aborda comportamientos sociales desde un sesgo macro, sin detenerse en las individualidades, privilegiando aspectos que afectan a grandes grupos de manera general: los valores que caracterizan las culturas, los apegos al pasado, las ilusiones que impulsan la búsqueda del poder son algunos de los motores de su trabajo. El conjunto elegido para esta exposición individual está compuesto por obras que se relacionan particularmente con la memoria, los afectos y las contradicciones entre los principios proclamados y las acciones tomadas. Son trabajos en diferentes lenguajes, técnicas y materiales comúnmente caracterizados por un acabado típico de la producción industrial, lo que mantiene oculta la individualidad del artista. Paradójicamente, las elecciones temáticas apuntan a la expansión de inquietudes subjetivas que se encuentran con lo que se vive colectivamente.

El título de la muestra proviene de la canción “Na cadência do samba”, compuesta por Ataulfo Alves y Paulo Gesta en 1962. Más allá del estribillo que enfatiza la anticipación de la nostalgia, la letra habla de la inevitabilidad de la muerte y expresa preocupación por el tipo de reputación que el difunto dejará.

*Mi nombre nadie va a arrastrar por el fango
Dice el dicho popular:
Muere el hombre, queda la fama*

El temor a la muerte es el temor al olvido, tanto a olvidar como a ser olvidado, especialmente en relación con los momentos significativos del cotidiano y las relaciones que construimos. El “Aurora” del título puede ser la personificación de un amor, pero también el nacimiento del día, la renovación cíclica que seguirá ocurriendo a pesar de nuestra ausencia. Cuando ya no estemos presentes, sólo el recuerdo de nuestras acciones será testimonio de nuestro paso por este plano.

Por tratarse de cuestiones entrelazadas con la realidad colectiva, los trabajos de Frangioni se desarrollan a partir de elementos fácilmente reconocibles en las sociedades occidentales, especialmente en la brasileña. Si por un lado, la historia individual del artista está resguardada, los aspectos que las obras abordan son compartidos con el otro. Al reconocerse en las cuestiones tratadas, el espectador es invitado a una apreciación más allá de la materialidad de las obras. Entran en juego reflexiones sobre nuestra conducta y nuestra responsabilidad para con las sociedades que construimos, el mundo que dejaremos a quienes vengan después de nosotros.

Bandeira do Brasil I (2020) tiene la forma de una ruleta, en la que los resultados posibles son estereotipos asociados al país. Un símbolo nacional en forma de juego de azar indica las contradicciones e idiosincrasias de ser brasileño. **Bandeira do Brasil II** (2020), que presenta significantes similares, está confeccionada con maderas típicas de diferentes biomas del país, recursos naturales codiciados desde 1500. Banderas de otras naciones sobreponen símbolos de orgullo con cuestiones como la xenofobia o el consumo de lujo, síntomas de desigualdad social. **R-Evolução** (2017) es una obra que utiliza el humor para denunciar la concentración de poder, mientras que las cajas fuertes sirven, en este caso, no para proteger el *status quo*, sino para preservar emociones materializadas en objetos personales. Las composiciones de la serie **Memórias** siguen estandarizaciones arbitrarias, así como son arbitrarias las decisiones sobre qué cosas o personas son dignas de ser sacralizadas en emblemas, efigies y sellos.

Al abordar los imaginarios colectivos y cuestionar cómo los afectos son sobrepasados por las disputas de poder, la exposición nos alerta de que las imágenes que vemos son falsamente familiares. Cuando actuamos irreflexivamente, en acuerdo dócil con lo que nos es impuesto como correcto, tal vez nos alejemos de lo que realmente alimenta nuestro espíritu. En el ritmo frenético de la vida contemporánea, en el que somos bombardeados por estímulos a cada instante, ¿cómo saber si nuestras pasiones y valores nos acercan o nos alejan de aquellos de quienes sentiremos nostalgia?

Obras seleccionadas

1. Cofre # 606, trompo colorido, 2018

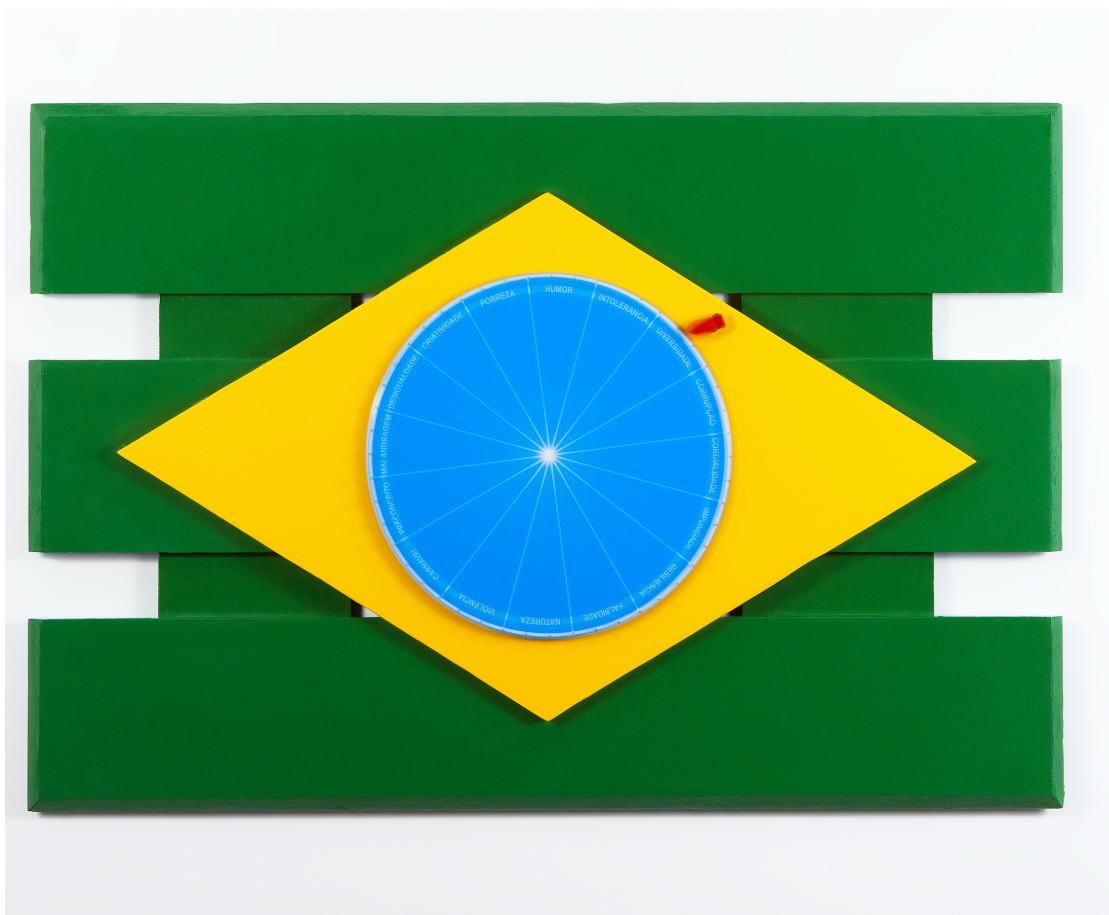
Trompo de madera, hilo, caja fuerte de acrílico, cerradura de acero inoxidable
20 x 30 20 cm (7.9 x 11.8 x 7.9 in)



2. Bandera de Brasil I, 2020

Madera con pintura acrílica, adhesivo de vinil, clavos

54.5 x 80 x 5 cm (21.5 x 31.5 x 2 in)



3. Memoria Selectiva - Verde II, 2019
Sellos postales antiguos, caja con luz
40 x 36 x 6 cm (15.7 x 14.2 x 2.4 in)



Nota biográfica del artista

Alexandre Frangioni es un artista brasileño nacido en 1967, cuya producción explora los imaginarios colectivos, la memoria y las dinámicas de poder que atraviesan las sociedades contemporáneas. Su obra se desarrolla desde una perspectiva macro, privilegiando signos, símbolos y referencias culturales ampliamente compartidas, mas que relatos individuales, estableciendo una tensión constante entre afecto, historia y estructura social. A través de diversos lenguajes, técnicas y materiales asociados a procesos de estandarización y producción industrial, Frangioni propone una reflexión crítica sobre los valores, las contradicciones y los mecanismos de legitimación que configuran la vida colectiva.

Ha realizado exposiciones individuales e institucionales en Brasil y en el extranjero. Actualmente, su obra es representada en Estados Unidos por South Art Dealer.

Para mas información

Contacto: Carly Aguilera

Email : carly@southartdealer.com

Tel: +1-786-303-1957